

La estructura social y cultural derivada de la Nueva España persiste en el México independiente hasta 1857, cuando las élites en el poder destruyen los espacios de cultura heredados del Virreinato y proponen un nuevo manejo de símbolos. La presente ponencia explica el paso de nuestro país a la modernidad, y consecuentemente su repercusión en el museo.

El manejo de los bienes culturales durante la reforma y el porfiriato

México consigue su independencia en 1821, pero sólo es una independencia política, se necesitarán muchos años y muchos acontecimientos para conseguir la independencia total.

Cuando México nace a la vida independiente se encuentra con infinidad de problemas: primero, carencia de recursos económicos y sobre todo, un total desconocimiento del sistema político adecuado para el país, por eso tenemos que se ensayaron distintos tipos de gobierno. Primero será Imperio, con Agustín de Iturbide como emperador, lo que significará el triunfo del criollismo, después se pasa a República Federal, luego Centralista, nuevamente Federal, posteriormente vendrá un Segundo Imperio y por último República Federal como se mantiene hasta la fecha.

México vivirá toda clase de revoluciones, cuartelazos, guerras civiles y guerras con el extranjero, pero en el fondo de tanto problema existía el gran conflicto que significaba la búsqueda del mexicano, ¿cuál era la esencia de este pueblo?, esto que parece tan sencillo, nos costó un siglo de luchas y el enfrentamiento de los dos grandes grupos políticos del México del siglo XIX: Liberales y Conservadores. Aunque si analizamos el concepto de lo que es liberalismo económico, los dos grupos entran en él: los dos quieren el desarrollo de la iniciativa privada; sus diferencias serán de otro tipo, y si a un grupo se le conoce como conservador será por sus conceptos sobre la realidad de México, para ellos, la estructura colonial

funcionó perfectamente y por lo tanto no ven la necesidad de cambios, por otro lado sostienen que el pasado de México es español: por el idioma, cultura y sobre todo por la religión que la ven como el lazo que une a los mexicanos. Para el grupo liberal, por el contrario, el pasado de México es indígena, claro que al hablar de los indígenas se refieren a la época gloriosa, no al indígena de su momento y desean la libertad religiosa. En cuanto a los orígenes del mexicano los dos grupos tenían razón, pero unidos, es decir, la mezcla del indígena y el español, pero aceptar a México como un pueblo mestizo, costó al país grandes pérdidas de sangre.

Al enfrentarse los dos grupos en una guerra civil que durará tres años, de 1858 a 1861 se luchará por el nacimiento de un México nuevo que deje atrás todo lo que recuerde el colonialismo y del otro lado por mantener esas mismas instituciones que

ellos consideraban positivas para el país. El resultado de esta lucha será la implantación de la Constitución de 1857 y de las Leyes de Reforma, con el triunfo de los liberales.

México Independiente...
vivirá toda clase de
r e v o l u c i o n e s ,
cuartelazos, guerras
civiles y guerras con el
extranjero, pero en el
fondo... existía el gran
conflicto que significaba
la búsqueda del
mexicano

Los liberales mexicanos o los hombres de la Reforma, eran casi todos procedentes de la clase burguesa, excepto Juárez, una gran mayoría de ellos eran personas con gran preparación, surgidos, incluso, de seminarios religiosos y otros de los colegios de los estados. Todos ellos deseaban fundamentalmente un cambio radical, deseaban la total ruptura con todo lo que representaba el viejo régimen colonial, un cambio a la modernidad, deseaban un sistema que protegiera más al individuo que a la colectividad. El

grupo reformista quería sobre todo la separación de la Iglesia y el Estado, o más bien terminar con todo lo que significaba poder y fuerza económica de la Iglesia, que el poder del Estado superará al de la Iglesia. No podríamos decir que los liberales fueran antirreligiosos, sino más bien anticlericales y que pretendían que la Iglesia se concretara al cumplimiento de su misión eclesiástica y dejara de tener injerencia en los asuntos de estado y que éste pudiera aprovechar los bienes económicos que tenía la Iglesia.

La Revolución de Ayutla, organizada por los liberales en 1855 en contra del presidente Antonio López de Santa Anna se impuso y de acuerdo a lo propuesto en el Plan de Ayutla se lanza una convocatoria para un Congreso Constituyente que se reúne de inmediato para la elaboración de una nueva Constitución. Los diputados



Lucas Alamán (1792-1853) llevó a cabo un proceso de organización del Museo Mexicano a partir de 1822. Oleo sobre tela. Autor anónimo col. Museo Nacional de Antropología.

eran en su mayoría liberales radicales y representaban a una generación que había crecido ya en el México independiente y que habían vivido los conflictos del país, estaban convencidos de la necesidad de un cambio radical.

La Constitución representaba el triunfo de los nuevos ideales de los liberales, de ideología individualista, protectora de reformas liberales económicas pero no apta para la solución de los graves problemas sociales que afectaban al país, en el afán de igualar a todos ante la Ley dejaba sin protección a los más débiles y sólo se lograba un cambio político. La promulgación de esta Constitución agudizó los conflictos políticos en el país. El Presidente Comonfort que era un liberal moderado pensó que era demasiado radical y presionado por los conservadores la desconoce, dando con esto principio a la Guerra Civil. El país tenía dos gobiernos: uno liberal y otro conservador; pero el gobierno liberal tenía una gran desventaja que era la falta de recursos económicos lo que hizo que Juárez en su calidad de presidente, promulgara las Leyes de Reforma en julio de 1859, entre ellas, la Ley de Nacionalización de los Bienes del Clero, era la respuesta al desafío de la Iglesia. La Guerra de Reforma termina con el triunfo de los liberales.

Las Leyes de Reforma afectaban las actividades económicas, culturales y sobre todo religiosas. La finalidad de la desamortización de los bienes eclesiásticos era poner en circulación grandes recursos, con el fin de que pudieran ser aprovechados por todos los sectores de la población. La nacionalización de estos bienes ponía

en el Estado el dominio de una vasta propiedad; la Iglesia con su fuerza económica y su intervención en los asuntos políticos tenía superioridad sobre el Estado y lo que se pretendía era que éste adquiriera fuerza política, económica, y la dirección real de la Nación.

Por otro lado, existe también una relación entre la deuda pública y la nacionalización de los bienes eclesiásticos, esta deuda podría rescatarse con la venta

.... Valentín Gómez Farías, quien llevó a cabo una reforma creando la Dirección General de Instrucción Pública, que se encargaría de los establecimientos educativos y también tendría a su cargo los depósitos de arte, antigüedades e historia natural

de las propiedades de la Iglesia. Con esto, tenemos los motivos por los cuales se destruirá gran parte del acervo cultural de México. Se trataba de acabar con los símbolos que representaban la sumisión de México a otros países. La destrucción de la época liberal es contra la arquitectura heredada del virreinato, en pos de la Ilustración y para someter el poder que la Iglesia había conseguido desde la conquista. Como un ejemplo del deseo de acabar con los símbolos, tenemos la destrucción de la Iglesia de San Andrés en donde estuvo expuesto el cuerpo de Maximiliano después de su fusilamiento, al cumplirse su

primer aniversario luctuoso el jesuita Mario Cavaliere dio un sermón exaltando a Maximiliano y criticando a Juárez, y algunas personas comenzaron a referirse a la iglesia de San Andrés como la Iglesia del mártir; Juárez le ordena a Juan José Baz que desaparezca la Iglesia, en su lugar se abre una nueva calle, la actual Xicoténcatl. Pero no todo fue destrucción por destrucción, muchos de los inmuebles se destinaron para beneficio público, como la Iglesia de Nuestra Señora de Belén que en 1861 el Gobierno le dio posesión jurídica de ella a la Compañía Lancasteriana, esta Compañía tuvo muy buenos resultados con su sistema educativo. También se destinaron para hospitales y bibliotecas, como es el caso del convento de San Agustín que se convirtió durante muchos años en la Biblioteca Nacional.

La educación fue un tema de gran preocupación para los liberales. Desde Valentín Gómez Farías, quien llevó a cabo una reforma creando la Dirección General de Instrucción Pública para el Distrito Federal y Territorios Federales, que se encargaría de los establecimientos educativos y también tendría a su cargo los depósitos de arte, antigüedades e historia natural. Desde luego que los liberales plantean una educación laica, la Universidad de México no respondía a las nuevas exigencias de la educación y por decreto dado por el Gobierno de Comonfort quedó suprimida el 14 de Septiembre de 1857: sus libros, fondo y bienes quedaban

destinados a la formación de una biblioteca nacional, pero el Presidente conservador Félix Zuluaga la reabre el 5 de Marzo de 1858. El caos político que México vivía se reflejaba en la Universidad y al triunfo de los liberales se reafirma la supresión y quedará así hasta 1910 en que Justo Sierra logra su reapertura en el año del Centenario de la Independencia.

Con la República Restaurada se redacta una Ley Orgánica de Instrucción Pública que establecía la instrucción primaria gratuita y obligatoria, quedaba excluida la educación religiosa. En 1869 se establecen instituciones de educación secundaria y especial, de estudios preparatorios, de jurisprudencia, medicina, ingeniería, etc. La más importante resultó la Escuela de Estudios Preparatorios organizada de acuerdo a los principios del Positivismo. Según uno de sus fundadores, Gabino Barreda, la escuela preparatoria debía desempeñar un importante papel al dar una base homogénea a la educación profesional. Barreda adoptó la doctrina de Comte a las condiciones de México, consideraba que el positivismo pondría en orden la mente de los mexicanos y así terminaría el caos en el que vivía el país.

La enseñanza preparatoria educaría al grupo selecto del que saldrían las clases dirigentes. Barreda realizó perfectamente la tarea que le encomendó el Presidente Juárez: reorganizar la educación de acuerdo con los principios liberales; cambió el lema "amor, orden y progreso" a "libertad, orden y progreso". La Escuela Nacional Preparatoria instalada en el antiguo Colegio de San Ildefonso fue la institución más prestigiada e importante del país y siguió siendo positivista durante medio siglo, sus planes de estudio formaron a toda esa generación que destacó a principios del siglo XX.

El Porfiriato hizo del positivismo la ideología oficial, pero a principios de este Siglo surgió una corriente según la cual, la doctrina del positivismo, en México había sido traicionada y disentía en las consecuencias morales del positivismo oficial que tenía la idea de la selección natural y la supremacía del más apto. El amor esencial en la filosofía Comtiana, era ignorado por el porfirismo.

Cuando la vida cultural se liberó del control religioso, las sociedades liberales mantienen la idea de establecer bibliotecas al servicio público. La introducción de la idea de la libertad de pensamiento y de imprenta, trajo consigo la necesidad de modificar aquello que dificultaba la libre circulación de los impresos, entre éstos, la del uso de la biblioteca de acceso a todo el público y sin ninguna restricción. Sin embargo, como el potencial de lectura en el país era muy reducido, la trascendencia de la apertura de la biblioteca al servicio público queda reducida a un grupo de

intelectuales; pero por otra parte el estímulo a la imprenta fue notable, sobre todo, para la publicación de todo tipo de libros de acuerdo con los patrones culturales de los liberales. Aunque también, en aras de la libertad de expresión se nulificaron muchas bibliotecas religiosas, sus libros fueron separados y enviados a distintas instituciones y con esto se perdía la continuidad de las obras. El Gobierno del Presidente Benito Juárez expidió un decreto ordenando que la Biblioteca Nacional se establecería en la antigua Iglesia de San Agustín.

También esta circunstancia histórica dio origen a un nuevo proceso museal: los liberales se apropian del tiempo: proponen un nuevo calendario, al suprimir las fiestas religiosas y festejar solamente las cívicas, crean sus propios héroes y desde luego los antihéroes. Se apropian de las calles y las convierten prácticamente en museos como podría ser el *Paseo de la Emperatriz* que pasará a ser *Paseo de la Reforma*.

El grupo liberal acabó con mucha de la arquitectura heredada del Virreinato en pos de un México nuevo, basado en la razón, pero sobre todo trató de acabar con lo que para ellos era símbolo de opresión, deseaban un México libre y sobre todo crear un Estado fuerte que fuera capaz de controlar la vida social, cultural y económica del pueblo.

MARÍA DE JESÚS CUBAS